



RECTORÍA
SAN
PELAYO
MÁRTIR

HOJA DOMINICAL

XIV DOMINGO ORDINARIO

Ciclo "A" No.34 5 de julio de 2026.



No bajemos la guardia... cuidémonos

1. ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 47, 10-11

Meditamos, Señor, los dones de tu amor, en medio de tu templo. Tu alabanza llega hasta los confines de la tierra como tu fama. Tu diestra está llena de justicia.

-- SE DICE GLORIA--

2. ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo reconstruiste el mundo derrumbado, concede a tus fieles una santa alegría, para que, a quienes rescataste de la esclavitud del pecado, nos hagas disfrutar del gozo que no tiene fin. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

3. MONICIÓN

La Palabra de Dios siempre es viva y eficaz, escuchemos la profecía de Zacarías y veamos como se cumple en Nuestro Señor y en cada cristiano auténtico.

4. PRIMERA LECTURA

Mira a tu rey que viene humilde hacia ti.

Lectura del profeta Zacarías.

9, 9-10

Esto dice el Señor:

“Alégrate sobremanera, hija de Sión; da gritos de júbilo, hija de Jerusalén; mira a tu rey que viene a ti, justo y victorioso, humilde y montado en un burrito.

Él hará desaparecer de la tierra de Efraín los carros de guerra, y de Jerusalén, los caballos de combate.

Romperá el arco del guerrero y anunciará la paz a las naciones.

Su poder se extenderá de mar a mar y desde el gran río hasta los últimos rincones de la tierra”. **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

5. SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88

R/. Acuérdate, Señor, de tu misericordia.

Dios y rey mío, yo te alabaré, bendeciré tu nombre siempre y para siempre.

Un día tras otro bendeciré tu nombre, y no cesará mi boca de alabarte.

R/. Acuérdate, Señor, de tu misericordia.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar.

Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas.

R/. Acuérdate, Señor, de tu misericordia.

El Señor es siempre fiel a sus palabras, y lleno de bondad en sus acciones.

Da su apoyo el Señor al que tropieza y al agobiado alivia.

R/. Acuérdate, Señor, de tu misericordia.

Que te alaben, Señor, todas tus obras, y que todos tus fieles te bendigan.

Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas.

R/. Acuérdate, Señor, de tu misericordia.

6. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos muestra que el cristiano debe vivir de acuerdo al Espíritu ya que Cristo al morir-resucitar nos abrió hacia una vida nueva, a un hombre nuevo, escuchemos.

7. SEGUNDA LECTURA

Si con la ayuda del Espíritu dan muerte a los bajos deseos del cuerpo, vivirán.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 9. 11-13

Hermanos: Ustedes no viven conforme al desorden egoísta del hombre, sino conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes. Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes.

Por lo tanto, hermanos, no estamos sujetos al desorden egoísta del hombre, para hacer de ese desorden nuestra regla de conducta. Pues si ustedes viven de ese modo, ciertamente serán destruidos. Por el contrario, si con la ayuda del Espíritu destruyen sus malas acciones, entonces vivirán.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R/. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

R/. Aleluya, aleluya.

9. MONICIÓN

La Palabra de Dios hoy nos revela como Jesús Cristo es manso y humilde de corazón, al cumplir la voluntad del Padre, imitémoslo para ser agradables al Padre.

10. EVANGELIO

Soy manso y humilde de corazón.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 11, 25-30

En aquel tiempo, Jesús exclamó: “¡Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga y yo les daré alivio. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera”. **Palabra del Señor.**

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE (CREDO)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios Verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

12. PLEGARIA UNIVERSAL

Sacerdote: Invoquemos, hermanos, a nuestro Salvador, que ha venido al mundo para ser «Dios-con-nosotros», y digámosle confiadamente:

R./ Señor Jesús, rey de la gloria, sé tú nuestra luz y nuestro gozo.

* Señor Jesús, Sol que nace de lo alto y primicia de la humanidad resucitada, haz que siguiéndote a ti no caminemos nunca en sombras de muerte, sin que tengamos siempre la luz de la vida. Oremos al Señor.

R./ Señor Jesús, rey de la gloria, sé tú nuestra luz y nuestro gozo.

* Que sepamos descubrir, Señor, cómo todas las criaturas están llenas de tus perfecciones, para que así, en todas ellas, sepamos contemplarte a ti. Oremos al Señor.

R./ Señor Jesús, rey de la gloria, sé tú nuestra luz y nuestro gozo.

* No permitas, Señor, que hoy nos dejemos vencer por el mal, antes danos tu fuerza para que vencamos al mal a fuerza de bien. Oremos al Señor.

R./ Señor Jesús, rey de la gloria, sé tú nuestra luz y nuestro gozo.

* Tú que, al ser bautizado en el Jordán, fuiste ungido con el Espíritu Santo, asístenos durante este día, para que actuemos movidos por este mismo Espíritu de santidad. Oremos al Señor.

R./ Señor Jesús, rey de la gloria, sé tú nuestra luz y nuestro gozo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Oh Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, conserva a tus fieles en continua alegría y concede los gozos del cielo a quienes has librado de la muerte eterna.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

La oblación que te ofrecemos, Señor, nos purifique, y nos haga participar, de día en día, de la vida del reino glorioso.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 33, 9

Prueben y vean qué bueno es el Señor; dichoso quien se acoge a él.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que nos has colmado con tantas gracias, concédenos alcanzar los dones de la salvación y que nunca dejemos de alabarte.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMENTARIOS Y REFLEXIONES

1 Zac 9, 9-10: Mira a tu rey

A leer este texto del profeta Zacarías seguramente viene a nuestra mente el domingo de Ramos y nos imaginamos a nuestro Señor entrando triunfalmente en Jerusalén, pero veamos que significaba en aquel entonces las expresiones que se mencionan.

La expresión “Hija de Jerusalén” se usaba para dirigirse a los habitantes de Jerusalén y en ella, a todos los judíos, descendientes de Abraham.

Ahora bien ellos regresaban del exilio en Babilonia y traían a su rey. Este rey con el que regresaban era “justo”, es decir su reinado estaría establecido sobre la equidad y la justicia.

Sería un salvador triunfante porque era salvado por Yahveh, era su lugarteniente. Sería el rey Mesías que a la vez sería el Siervo paciente.

Era el fin de los conflictos internacionales porque hará desaparecer los carros de guerra, los caballos de combate, el arco del guerrero y todo aquello que se relacionaba con la guerra.

Habrà la paz de las naciones, esta no provendrá del aparato bélico, ni tampoco de la diplomacia, sino de la interioridad del hombre.

Cuando vemos hacia Nuestro Señor Jesucristo no queda otra cosa que decir que Él cumple perfectamente la profecía de Zacarías Y en nuestros días diríamos que lo cumple aquel que es un auténtico cristiano.

2 Rm 8, 9. 11-13: Vivan conforme al Espíritu

El apóstol san Pablo en su carta a los romanos nos dice que no vivamos conforme al desorden egoísta del hombre.

Esta afirmación no debemos entenderla solo en el aspecto moral, sino en la totalidad de la persona, es decir, Cristo tomó nuestra carne para que después nosotros fuéramos partícipes de la vida de Dios.

El hombre que se deja llevar por la acción del Espíritu es aquel que ha sido transformado desde su interior, esto es gracias al bautismo. Todo bautizado es un hombre nuevo y por lo tanto su vida tiene que ser conforme a ese hombre nuevo, tiene que superar las limitantes humanas.

Para ello debe buscar las cosas del espíritu, aquello que lo lleve a vivir de acuerdo a lo que es: Es el hijo de Dios, que ha recibido la adopción de Dios Padre.

Mantenerse en el hombre limitado, que solo atiende a lo que ve es estar sujeto al orden egoísta del hombre. Vivir con la luz del Espíritu Santo es estar en posibilidad de tener la vida verdadera.

Tomemos conciencia de que por nuestro bautismo hemos sido reengendrados en Cristo y vivamos de acuerdo a la dignidad de lo que somos.

3 Mt 11, 25-30: Has revelado esto a la gente sencilla

El evangelio de hoy, aunque es breve, tiene mucha profundidad, conozcamos algunos detalles que nos ayuden a profundizar en el mensaje.

Primeramente Jesús habla hacia Dios como su hijo, este tema será central en todo el evangelio, bástenos recordar que una de las acusaciones ante el sanedrín será que se dice Hijo de Dios.

La fórmula que se utiliza en este texto del evangelio es un resumen de la acción salvífica de Dios, es decir, Dios ha querido manifestarse a la gente sencilla, a aquellos que buscan a Dios.

Viendo este texto encontramos tres partes: primeramente una acción de gracias al Padre por la revelación que ha recibido.

Segundo el contenido de dichas revelaciones y tercero la invitación-llamada.

La primera parte tiene como referencia el rechazo que los escribas y fariseos habían hecho de la palabra de Jesús.

Ellos eran los sabios y entendidos de la época. Y el misterio de Dios no es accesible para esos sabios humanos.

En cambio aquellos que son conscientes de su vaciedad y pequeñez son aquellos que con una actitud humilde buscan a Alguien capaz de llenar la propia vida.

La segunda parte habla de Jesús como el único revelador del Padre. El Padre ha decidido a quien manifestarse y por lo tanto nadie podía apropiarse de que por su esfuerzo conocía a Dios.

Y solo Dios Padre se podía revelar a aquel que quisiera y por lo mismo eso lo hará también el Hijo, Jesucristo, se lo revelará a quien él quiera.

La tercera parte que es la invitación-llamada se aplica a la relación discípulo-maestro. Cada maestro ponía un “yugo” a sus discípulos.

Cristo dice que el yugo de él es más suave que el que imponen otros maestros. El texto lógicamente está haciendo referencia al yugo de la ley de Moisés y en particular la dura aplicación de los escribas.

El yugo de Jesús es ligero porque se inculca al hombre el espíritu de la ley y por lo tanto lo libera de la esclavitud de la misma.

Por todo lo anterior los favorecidos en todo lo que ha dicho Jesús son la gente sencilla que acepta libremente la voluntad de Dios Padre y de su enviado Jesucristo.

Pbro. Dr. Francisco González Soriano



BIBLIA

Para Todos

El domingo anterior terminamos de ver lo necesario para iniciar nuestro estudio de la biblia, hoy comencemos con el tema de la creación.

Para iniciar el tema leamos la siguiente cita bíblica: Gn 1-2, 4 (libro del génesis capítulo 1 hasta el capítulo 2, versículo 4).

1. Antecedentes

El mundo en el que vivimos, es una constante de cambio y evolución, que por lógica ha tenido un origen.

El hombre en toda su existencia ha tratado de descubrir a través de investigaciones científicas, observaciones simples de los hechos, y también ha buscado una respuesta desde la religión.

Así, las diferentes teorías de la evolución del mundo y del hombre, sólo han podido explicar una parte de la pregunta, pero no han sabido responder a ciencia cierta ¿cuál es el origen de todo el universo?

Las teorías hasta ahora conocidas nos explican la evolución, más no el origen de todo.

La religión por su parte, en el libro del génesis, nos explica que el origen está en Dios.

Tanto la ciencia como la religión tienen un mismo objetivo, decir a los hombres de dónde vienen

La ciencia lo hace desde el punto de vista material, es decir, se basan en hechos que se pueden observar a simple vista, llevando a cabo todo un método de estudio.

Y la religión por su parte, lo expresa en una manera misteriosa en la que Dios es el ser que crea todo desde la nada.

Esto, no quiere decir que la ciencia esté peleada con la religión, es simplemente que han estudiado el origen del mundo y

del hombre desde diferentes puntos de vista y se podría decir que una y otra son complementarias.

2. Datos bíblicos

Por lo tanto al hablar de religión, que es el punto que nos interesa aquí, vamos a comenzar analizando relatos que la Biblia, nos ofrece.

Lo importante de los relatos de la Biblia, no es saber cómo comenzó la existencia del universo y el hombre, sino, tener la certeza de que todo es obra de Dios.

Es importante señalar también como la acción creadora de Dios, es calificada como una acción bajo el signo del espíritu:

“El Espíritu de Dios se cernía sobre la superficie de las aguas” (Gn 1, 2).

El espíritu es para los semitas el aliento de vida (cf. Gn 2, 7), el símbolo del poder vivificador de Dios.

“Envía tu espíritu y serán creados” (Sal 103, 30; cf. Jdt 16, 17). La acción creadora de Dios es, pues, de naturaleza espiritual vivificadora.

No se haya limitada por el espacio y por el tiempo. Se extiende a todos los seres y a todo el ser, toca su fondo más íntimo, ése queda siempre más allá y más adentro del alcance transformador de la actividad de los hombres, limitados por el hecho de su encarnación.

Y una acción por la palabra, en la que se expresa el ser y el poder del que la pronuncia.

Basta una palabra de Dios un deseo suyo, un acto de su voluntad para que todas las cosas, sin distinción y en su totalidad, pasen del no ser al existir, salven ese abismo insondable.

“Por la palabra de Dios fueron hechos los cielos... Dijo él y fue hecho, mandó y así fue” (Sal 33, 6, 9)

La creación, entendida en el sentido colectivo, es decir todo lo creado, lleva el sello del creador.

A través de lo creado, el hombre puede llegar a él. En las obras de las manos de Dios se descubren sus huellas.

Su contemplación nos ayuda a descubrir quién es y también cómo es Dios:

“Desde la creación del mundo, lo invisible de Dios, su eterno poder y divinidad, son conocidos mediante las obras” (Rm 1, 20).

Tal conocimiento suscita en el hombre la admiración y la alabanza, sobre todo por la enorme bondad que el hecho de la creación supone.

La palabra Génesis, significa libro de los comienzos. Los escritos del mismo se encuentran fechados en los años de reinado del David y Salomón, (siglo X-IX a. C).

Un escritor desconocido al que se suele llamar Yavista, por llamar en sus escritos Yavé a Dios, compuso una primera historia del origen del pueblo de Dios que comenzaba con el relato del paraíso (Gn 2, 4 ss).

En el siglo siguiente, se escribió otra historia a la que se le llama Eloísta, para distinguirlo del primero, posteriormente en el siglo VI a. C., los sacerdotes de Israel, añadieron párrafos al génesis para tener nuevas enseñanzas (Gn 1, 1ss). Así al cabo del tiempo se obtuvo el libro del Génesis.

El autor de la primera narración de la creación, es un personaje con un alto concepto de Dios a quien también nombran “el santo”.

Este autor pertenece a la escuela sacerdotal por lo que nos revela una profunda reflexión teológica a través de la purificación de santidad que se realiza mediante el culto.

Los dos primeros capítulos del Génesis, son dos catequesis. La más antigua comienza en el capítulo 2, 4b, en donde encontramos una respuesta al angustioso problema del origen del mal.

Y en el Capítulo 1, 1-2, 4a, el autor se propone contestar “el origen del mundo y del hombre”. Ambas catequesis se complementan mutuamente para llevar a cabo la explicación de la historia de salvación.

La primera narración de la creación, es un poema fruto de una reflexión de siglos, una alabanza a Dios.

En el tiempo en que se escribió esto, la gente pensaba que el mundo era estático, que nada cambiaba. Por lo que se narra un orden de las cosas creadas por Dios y que jamás debían cambiar.

En el antiguo mundo los pueblos sostenían que la naturaleza era comandada por varios dioses.

En la Biblia nos hablan de un solo Dios que crea por amor y al cuál no se le puede temer, sino amar.

Todas las frases utilizadas en el Génesis, son para dar gloria a Dios reconociéndolo como el único y verdadero creador del mundo y del hombre.

En un primer momento, hablamos del Génesis como un libro poético en el que se alaba a Dios, pero también es un libro que contiene la voluntad de Dios.

Los encargos que hace Dios al hombre, deben ser interpretados, en lo profundo de la fe, por lo que desde un principio, quita desigualdades entre el hombre y la mujer, creándolos con la misma dignidad.

Por lo tanto resalta ese amor infinito de Dios por sus criaturas. En éste relato, Dios no sólo nos enseña a trabajar, sino también a descansar.

Nos pide la organización de los seres vivientes y sobre todo la fecundidad del hombre, esto entendido, no sólo como descendencia, pues Dios se refiere también al crecimiento que como personas debemos tener.

De tal suerte que el aprender un oficio, una profesión, y otros conocimientos es también una forma de ser fecundos en la tierra.

Todo lo anterior, no es una sola evolución natural, es una manifestación del ser supremo que es Dios. Por lo tanto la certeza de que todo es creación de Dios es contundente.

En las narraciones del Génesis, aprendemos que Dios, es Único, por Él fuimos creados. Dios no es materia, ni de ella ha salido, ni actúa sobre él.

Dios es Espíritu, por Él, que todo comienza, el aliento de vida y ser del mundo y del hombre.

El hombre es creado a imagen y semejanza de Dios. Por lo tanto es sólo a Él a quien le debemos obediencia, y adoración.

El hombre es el ser superior en la tierra por lo que no puede tener a un animal inferior como dios.

El hombre es la creación más perfecta de Dios, participa de su divinidad, por que no sólo es un ser corporal es también un ser espiritual de aquí la frase “a imagen de Dios”.

Al referirnos a la semejanza de Dios, es por que estamos llamados a la santidad a volvernos a Dios de donde venimos, por tanto la semejanza es algo que logramos a lo largo de nuestra vida con nuestro comportamiento diario.

En conclusión, la creación narrada en el Génesis, es la misma historia de la salvación que nos invita desde siempre y por siempre a cuidar la tierra, mantenerla en equilibrio y a obedecer a Dios en sus mandatos como el único y verdadero origen del mundo y del hombre.

El tema del origen del mundo y del hombre, por tanto, no puede ser sólo un hecho histórico, tiene que trascender a nuestro presente, reconociendo que Dios es el dueño de todo lo que vemos y no vemos. Es ver que en cada momento con mis actitudes estoy contribuyendo a esa creación o la estoy destruyendo.

Después de reflexionar el tema del Génesis no podemos más que decir “Gracias Señor” por todo lo bueno que nos has dado en plena gratuidad, y comprometernos a continuar su creación a través de nuestra vida dentro de su Iglesia y del mundo.